



Semblanzas del Prof. Dr. Enrique J. Baran, por Cristina Apella

Lo primero que vino a mi memoria, en el momento que recibí la solicitud de escribir sobre mi padre científico, fue cuando me invitó a ver “Aída”, día desde el cual me deleita la ópera.

El camino que transité junto a él fue muy largo. Lo inicié siendo su alumna en Química Inorgánica (asignatura denominada “cuco”) de la Licenciatura y Doctorado en Cs. Bioquímicas-Facultad de Cs. Exactas de la UNLP, y docente de la misma. Tuve el honor no sólo de ser su primera tesista, sino de acompañarlo en el área de la Química Bioinorgánica, en la cual fue pionero en el país.

Aún lo recuerdo con guardapolvo blanco, tiza y pizarrón, en sus clases teóricas (en el Aula Magna de la Facultad) dictadas con pasión e inmejorable didáctica. Así, nos permitió comprender lo fascinante de la Química Bioinorgánica. La atracción de los alumnos por esta rama interdisciplinar de la Química lo estimularon a redactar en 1984 una monografía muy consultada, que llevó a su nueva edición en 1985 y 1989. La misma, en 1995, se plasmó en el libro Química Bioinorgánica que se erigió como el primero en esta especialidad en español para la instrucción del nivel universitario, logrando una destacada divulgación en los países hispanos y latinoamericanos.

Si bien era muy exigente como Profesor, no actuaba injustamente a pesar de los ocurrentes comentarios de *Inorganicón*, publicación privada de la cátedra de Química Inorgánica (editor: Pedro Morando; dibujante: Víctor Romanowski). Cesión desinteresada del editor.

Cuando yo rendí, estuvo ausente en la mesa de examen pues, como en tantas otras ocasiones, estaba realizando actividades de investigación en Alemania. En ese momento, bajo la supervisión del Prof. Müller, en el Instituto de Química-Universidad de Dortmund. En esta oportunidad, *Inorganicón* lo personificó con su expresión patente de amor por la ópera.

Desde el principio me formó como docente, junto a varios más, y fui un elemento de la *Tabla de Inorgaleeff*. Tuve el privilegio de continuar mis estudios de posgrado a su lado. Fue un excelente MAESTRO que me transmitió su pasión por las investigaciones vinculadas con sistemas inorgánicos de interés biológico. Además, me contagió su incansable ritmo de trabajo: “*experimentos que finalizaba se debían publicar inmediatamente*”. ¡Tal es así que, de mi trabajo de tesis doctoral, surgieron 15 artículos! ¡Registra más de 650 publicaciones sin contar las que estaba redactando, previo a su partida, con el apasionamiento de un becario de más de ocho décadas de edad! Siempre nos repetía que en todo evento científico se debía presentar una comunicación. Asistí al primer congreso, con sólo tres meses de becaria, y me llevé la gran sorpresa de conocer a su querido papá que en esa oportunidad lo acompañó.

No todo era ciencia rigurosa. En los intervalos de descanso, compartíamos el cafecito hecho por Alvariño o Genchi, a media mañana y a la tarde temprano, pues no podía perder el tren a Bernal de las 17:00 h para regresar a casa donde lo esperaban su esposa Claudia y sus dos hijas Gabriela y Verónica.

Y por supuesto reuniones por hechos muy importantes que acontecieron en la cátedra y sociales de todo tipo. Entre ellos: Final del curso de posgrado dictado por Kazuo Nakamoto a quien sólo lo conocíamos por la lectura de su difícil libro. Numerosos y famosos asados de Aymo en City Bell donde festejábamos todo tipo de acontecimiento. Celebrábamos cada vez que podíamos como aquella vez, las XV Sesiones Químicas Argentinas en Horco Molle-Tucumán, en la casa de M. García Posse. Donde una vez más, Enrique puso en evidencia su amor por el fútbol y su pasión por “Quilmes Atlético Club”, y los químicos inorgánicos posaron para la posteridad.

Enumerar brevemente todos sus logros, premios, colaboraciones internacionales y alcances de su trayectoria docente y científica, sería imposible. En lugar de ello estas palabras buscan recordarlo por su apoyo incondicional y la forma en que influyó en mi vida, sin lo cual yo sería diferente. Circunstancias de la vida, como la orientación que di a mi carrera y la distancia, hicieron que, últimamente, nos viéramos menos de lo que hubiésemos querido, pero ello no disminuyó el profundo cariño que nos teníamos.

Querido Enrique, mi más profundo agradecimiento por todo lo que me has brindado.



Semblanzas del Prof. Dr. Enrique J. Baran, por Miguel A. Blesa

El Dr. Enrique José Baran era Académico de ANCEF N desde 1997, y siguió activo como Académico Emérito hasta el día de su partida. Su labor en la Academia fue incansable. Algún colega describió que estaba siempre dispuesto a encargarse de los temas que otros esquivaban. Publicó varios libros en la Academia: *Metaloenzimas en plantas*, *Los Premios Nobel de Química* y *El impacto de la Química Actual* (este en colaboración con Roberto Fernández Prini). Además, colaboró en el libro *Albert Einstein*, en el que tradujo cuatro artículos del original alemán. Fue Secretario General por lo menos cuatro períodos, y Jefe de la Sección Ciencias. Químicas, de la Tierra y Biológicas durante muchos años.

El Académico Baran comenzó su carrera como Licenciado y Doctor en Química (Orientación Físicoquímica y Química Nuclear) por la Facultad de Química y Farmacia (después Facultad de Ciencias Exactas) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Allí lo conocí, en la cola para inscribirnos en el Curso de Ingreso, en enero de 1959, cuando él debía tener 17-18 años y yo 16. Después tuvimos una suerte de vidas paralelas, ya que ambos fuimos los primeros en sumarnos a la Cátedra de Química Inorgánica, desde la cual Pedro J. Aymonino comenzaba a revolucionar la Facultad. Fuimos ayudantes alumnos, diplomados y Jefes de Trabajos Prácticos (con solo el título intermedio de Químicos), y los primeros alumnos de doctorado con Lelio Varetti. Por allí pasaron, y nos sufrieron otros académicos como Miguel Laborde y Roberto Williams. Alguna vez bromeaba con él diciendo que entre los dos habíamos realizado 15 meses de servicio militar obligatorio (*colimba*): yo, 15 días en Salta, y él 14 meses y medio en Covunco Centro, Neuquén, donde les enseñaba química a los soldados y suboficiales.

Ya desde su doctorado demostró su creatividad e independencia: eligió una línea completamente nueva tanto para él como para su director: síntesis y estudios estructurales de sales de oxoaniones de metales de transición. En esa época las herramientas de dilucidación estructural para esos sistemas eran la difracción de rayos X de polvos y, especialmente, la espectroscopía vibracional. Fue el primero en completar exitosamente su tesis en la naciente Cátedra de Química Inorgánica, y siguió allí en sus diversas etapas, que desembocaron en el CEQUINOR. Dirigió esa institución entre 2001 y 2006 y el día de su muerte lo encontró todavía activo en la escritura de trabajos sobre su pasión, la Química Inorgánica y su mezcla con la Biología, la Química Bioinorgánica. Sobre esta última disciplina escribió un libro de texto, el primero en español, que publicó McGraw-Hill en 1995. Sus tareas de investigación se centraron especialmente en la bioquímica del vanadio.

Fue un científico infatigable: publicó más de 600 artículos originales y formó muchísimos discípulos en La Plata, San Luis, Tucumán, Olavarría, Bahía Blanca, Río Gallegos, etc. Hasta el año 2013 contabilicé que había dirigido 15 Tesis Doctorales.

Fue Investigador Superior del CONICET, Profesor Titular de Química Inorgánica, Profesor Emérito de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP. Por supuesto fue también galardonado con diversos premios, como el premio *Hans Schumacher* de ANCEF N en 1993, el Premio de Platino de la Fundación KONEX para la personalidad más relevante en Físicoquímica y Química Inorgánica en 1993, el Premio TWAS en Química en 1996, y el Premio Cincuentenario de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias (AAPC) en 1997, para mencionar solo algunos.

En el plano internacional, sus raíces austriacas y su profundo dominio del alemán lo llevaron a establecer fructíferas colaboraciones con grupos alemanes, en especial con el Prof. Achim Müller en Göttingen. Pero también estableció colaboraciones con grupos de Francia, Suecia, Japón, Italia, España, Uruguay, Taiwán, Austria, Brasil y Turquía.

No puedo dejar de mencionar su pasión por la música. Alguna vez me contó que, en los intervalos de la representación de una de las óperas de la tetralogía de Richard Wagner *El anillo de los nibelungos* se abrazaba llorando con su padre. En su reseña, publicada en el número 1 del volumen



Prof. Aymonino

VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

1 de la revista homónima de AAPC, describe que después amplió sus horizontes musicales y se interesó por el barroco italiano, la música dodecafónica, y la historia y la estética del arte.

Unos días antes de su partida me había prometido intentar escribir algo para la nueva sección de la revista, que se llama *Todavía contamos*.

Lo vamos a extrañar.



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Semblanza del Prof. Dr. Enrique J. Baran, por Lía Botto

Nos ha dejado el Prof. Dr ENRIQUE BARAN, Científico y Académico destacado, cuya genialidad intelectual se combinó con una excepcional calidad humana. Con una mente inquisitiva y una inagotable pasión por la investigación, dedicó su vida a explorar los misterios de la Ciencia, experimentando hasta el último minuto de su vida, escribiendo papers, reviews y libros, o en su laboratorio descubriendo y profundizando los enigmas de la Química Inorgánica, dejando una huella imborrable en su campo y en el corazón de colegas, estudiantes, discípulos, colaboradores y amigos.

En el laboratorio su capacidad para incursionar en temas complejos ha sido asombrosa, explorando áreas innovadoras de la Química, como se ve reflejado en su extenso CV, el que se destaca por una producción científica pocas veces vista. Su trabajo ha tenido reconocimiento mundial, interaccionando con distinguidos científicos de muchas universidades del mundo.

En el aula, un Maestro ejemplar. Se distinguió por sus brillantes condiciones académicas, dejando una valiosa proyección de la Química Inorgánica en muchas generaciones de estudiantes. Su dedicación y su compromiso con la enseñanza despertaron el interés por explorar los rincones más profundos de la Tabla Periódica. Extendió su saber desempeñándose como docente en las más prestigiosas universidades de América y Europa.

Es imposible hacer referencia a todas las cualidades que destacaron la labor de Enrique, tanto en el ámbito científico como por su compromiso con la excelencia académica. Sin embargo, su verdadero legado radica en su capacidad para inspirar y motivar a quienes hemos tenido la fortuna de conocerlo, compartiendo sus conocimientos y su experiencia, que siempre brindó con generosidad y humildad. Humanamente se caracterizó por su calidez y empatía, escuchando, aconsejando y motivando, siempre entusiasta y dispuesto a ofrecer su amistad con una permanente sonrisa y una palabra de aliento.

Recordaré a Enrique, no sólo como el científico excepcional que supo ser sino también por haber sido un ser humano extraordinario y un amigo entrañable con quien compartiera laboratorio, investigación, docencia y amistad por más de 50 años.

Su ausencia duele y personalmente me genera una infinita tristeza, pero su memoria vivirá por siempre en mi corazón.



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Homenaje al Prof. Dr. E.J. Baran, por la Dra. Susana Beatriz Etcheverry

A lo largo de su frondosa y excelente trayectoria académica fue un DOCENTE e INVESTIGADOR que honró estas dos hermosas actividades tan ligadas entre sí.

Fue un baluarte inestimable y generoso para el desarrollo de la vida académica de numerosos estudiantes, tesis, jóvenes investigadores y hasta colegas tanto de la Química Inorgánica como de otras ramas de la Ciencia tales como Física, Biología, Bioquímica, Medio Ambiente, entre otras.

Su gran interés interdisciplinario lo llevó a establecer e impulsar el desarrollo de la Química Bioinorgánica en nuestro país y en otros países de Latinoamérica. Fue un referente nacional e internacional en Química Inorgánica y Bioinorgánica.

Galardonado con numerosos premios y distinciones, obtuvo importantes subsidios de organismos científicos nacionales e internacionales que permitieron impulsar sus proyectos y su grupo de investigación, trabajando con numerosos compuestos y complejos de una gran variedad de elementos de la tabla periódica. Fue además muy generoso en el apoyo brindado a otros grupos incipientes de investigación e incluso a tesis de otros países donde les resultaba muy difícil o imposible contar con cosas tan básicas como papel para imprimir la tesis doctoral. Este extraordinario trabajo creativo y de enorme interés por el desarrollo científico culminó con el logro de la máxima categoría docente de Profesor Titular de Dedicación Exclusiva y la máxima categoría de Investigador Superior del CONICET. Posteriormente fue designado Profesor Emérito por el Consejo Superior de la UNLP.

Es preciso destacar el hecho de que su amor por la ciencia no decayó con el tiempo ni con las adversas condiciones de salud que lo afectaron en sus últimos años de vida. Además, Enrique fue una persona muy culta, amante de la música clásica, que a veces interpretaba al piano. Fue también un gran conocedor de historia argentina y europea, con cuyos relatos y anécdotas amenizaba los *coffee breaks* de las mañanas. Finalmente, recuerdo la faceta auténticamente popular de su entusiasmo por el fútbol, especialmente cuando triunfaba su querido Quilmes Atlético Club, decano del fútbol argentino.

Hoy en estas VI Jornadas de Química Inorgánica, el CEQUINOR quiere rendirte homenaje, en especial todos los *baránidos*, orgullosos de tan digno "Jefe".

En lo que a mí respecta, me despido con gran añoranza, "Agur entrañable Amigo".



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Recuerdo Homenaje al Prof. Dr. E.J. Baran, por las Dras. Dinorah Gambino y María H. Torre (Univ. de la República, Montevideo, Uruguay)

El Profesor Enrique Baran fue un gran referente de la Química Inorgánica y Bioinorgánica para la Facultad de Química (Udelar, Montevideo, Uruguay). Interactuó con investigadores de nuestra Facultad por más de 30 años, impulsando varias líneas de investigación, colaborando con la enseñanza de grado y posgrado, siendo evaluador en varios llamados concursables y apoyando en la realización de varios eventos académicos. Sus aportes científicos fueron invaluable y han dejado una huella marcada en los que nos formamos con él y en los jóvenes que nos suceden.

En la ceremonia de los 30 años del PEDECIBA (Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas, Uruguay 2016), se tuvo la oportunidad de realizarle un merecido homenaje, expresando la gratitud de toda nuestra comunidad. También, se le realizó un reconocimiento en el congreso Metal Ions in Biology and Medicine (Uruguay 2013), por sus aportes en la región.

Lo recordamos como un orientador de nuestros estudios de Doctorado en Química generoso, colaborador, accesible, quien trabajó con nosotros hombro con hombro en las diferentes temáticas. Posteriormente, fue un referente académico para nuestros grupos, apoyándonos siempre cuando acudíamos a él.

Querido por todos los que lo conocimos y tuvimos oportunidad de compartir durante todos esos años un trabajo conjunto, lo despedimos con cariño.

¡Lo vamos a extrañar como científico y como un ser humano muy querido!!



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Homenaje al querido Prof. Dr. Enrique J. Baran, desde Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz, de parte de quienes fuimos sus discípulos.

Daniel Palacios, María Concepción D' Antonio, María Marta Torres, Alejandra Wladimirsky

El vínculo de Enrique Baran con la ciencia en Santa Cruz comenzó en 2004, cuando asumió como director de un proyecto de investigación en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral y en la Facultad Regional Santa Cruz de la UTN, las dos universidades de Río Gallegos. Fue el primer proyecto radicado en la Facultad Regional Santa Cruz de la UTN, en convenio con la UNPA que, aunque tenía radicados otros proyectos en el área ninguno era en el campo de la Química Inorgánica.

El grupo de investigación de Oxalatos Metálicos se consolidó como equipo bajo su conducción, aprendió de la rigurosidad científica a su lado, y acumuló una gran cantidad de publicaciones en revistas científicas y participación en Congresos de Química y Congresos de Fisicoquímica y Química Inorgánica durante más de 20 años.

Enrique siempre se mostró dispuesto a colaborar de manera incondicional y desinteresada con cada uno de los investigadores, y su generosidad se prodigó en otras actividades como talleres y charlas a los alumnos, cursos de posgrado para docentes e investigadores y reuniones de trabajo con sus colaboradores sureños, multiplicando su influencia y delineando su figura de liderazgo dentro de nuestro campo.

Nos transmitió su pasión por la docencia y la investigación, lo recordaremos por su excelencia académica y sobre todo como un ser humano excepcional.



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

INORGÁNICOS DE SAN LUIS PRESENTES EN ESTE HOMENAJE A QUIEN FUESE NUESTRO AMIGO Y COLABORADOR SIEMPRE.

En este homenaje al querido Dr. Enrique Baran nos pareció oportuno estar presentes con el recuerdo de su compromiso con la labor científica y académica, la que extendió a varios centros científicos del país, entre ellos el nuestro, con sus aportes en Química Inorgánica y Bioinorgánica.

Su valiosísimo aporte en la formación de nuevos investigadores se reflejó en la consolidación del grupo de químicos inorgánicos de San Luis, por lo que le estamos enormemente agradecidos y guardamos un muy cálido recuerdo.

Octubre 2024



Dr. E.J. Baran, Dra. G. Narda, Dr. José "Chacho" Pedregosa. Año 1985





VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Recuerdo Homenaje al Prof. Dr. Enrique J. Baran, por Silvia Manca

La trayectoria científica y académica del Dr. Enrique Baran es ampliamente conocida a nivel internacional y destacados miembros de las comunidades científicas del mundo, sin duda, podrán rendir un homenaje a tan destacado miembro de esta comunidad.

Decidí como una de sus discípulas rendirle un homenaje no al científico, sino al MAESTRO que me acogió en su grupo y de quien aprendí tanto, no solo de química sino también de como llevar a cabo una investigación científica de calidad, con criterio y responsabilidad. De él aprendí la disciplina y el rigor científico y a ponerle pasión a las cosas que uno elige hacer en su vida.

En todo el tiempo que trabajé a su lado disfruté mucho a esta persona generosa y humilde. Generosa porque no se privó de nada para enseñar a sus discípulos, compartía con nosotros no sólo sus conocimientos en el campo de la química, también nos enseñó de ópera (Wagner en particular), algo que él amaba mucho, y de football, cuando compartía sus alegrías y sus enojos sobre la actuación futbolística de su querido Quilmes Atlético Club, al cual seguía. Humilde, porque a menos que uno accediera a su CV, nunca sabría lo grande que era en el campo de la química, ya que no era de hablar de sus logros académicos, pero sí era muy afecto a compartir sus anécdotas vividas en estadios en Alemania, Austria, o en algún evento científico a los cuales concurría.

Soy muy afortunada de haberlo conocido y estoy enormemente agradecida por haberme aceptado como discípula. Todo lo que aprendí en lo referente a la química de sólidos y la Bioinorgánica, se lo debo a él. También agradezco sus enseñanzas de vida.

Siempre vivirá en mis recuerdos con esa sonrisa amplia y su entusiasmo contagioso en todas las actividades que desarrollaba.

Hasta siempre querido Dr. Baran, o simplemente "Enrique". Gracias por todo.



Recuerdo Homenaje al Prof. Dr. E.J. Baran, por Beatriz Parajón Costa

Me incorporé a trabajar con el Dr. Baran en el año 1994, ya como investigadora asistente del CONICET, pasando a integrar “el grupo de los baránidos”. Desde el primer momento lo admiré por su capacidad intelectual multifacética, por su pasión por la investigación y el conocimiento, así como por su claridad y naturalidad al transmitir saberes, propios de un docente nato.

Más allá de su inherente genialidad, de sus innumerables logros académicos, de los múltiples reconocimientos cosechados como premio a su labor multidisciplinaria, incansable y apasionada, que todos conocemos, lo recordaré como mi “Maestro y Padre Científico” más querido, aquel que confió en mí, valoró mis capacidades, ofreciéndome siempre un lugar y una oportunidad para crecer. Lo recordaré por su humildad, propia de aquellos que son verdaderamente grandes, una característica de su personalidad que siempre valoré. Lo recordaré por su rigurosidad, entendiendo que nunca exigió más de lo que daba.

Extrañaré a ese “Ser querido”, que además de todo lo que profesionalmente me ofreció, me brindó enseñanzas de vida, me ayudó con su consejo certero en innumerables momentos, siempre dispuesto a escuchar y a ofrecerme su opinión, me reconfortó con palabras de aliento, que no olvidaré, ante la pérdida irreparable de mi hermano y de mi madre. Lo recordaré siempre, por tantas cosas... algunas pequeñas, pero no por ello menos significativas.

Me queda en el alma la tranquilidad de saber que hasta los últimos días de su vida estuvimos en contacto, sintiendo el afecto del uno hacia el otro. Me queda la tristeza enorme de no haberlo vuelto a ver desde la pandemia, luego de la cual, los altibajos de su salud le impidieron regresar a CEQUINOR.

Hasta siempre respetado Dr. Baran, hasta siempre querido Jefe. Conservo su recuerdo y el privilegio de haberlo conocido. Sus enseñanzas y su ejemplo permanecerán en mí. Espero volver a verlo...

Con el afecto de siempre, Bea.



Tributo a Enrique J. Baran, por Oscar Enrique Piro Cuatro décadas de cristal-fisicoquímica estructural

Departamento de Física, Fac. Cs. Exactas, UNLP e Instituto IFLP (CONICET, CCT-La Plata).

A inicios de 1970 fue creado en el Instituto de Física de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) el primer laboratorio de cristalografía estructural por difracción de rayos-X. Liderado por Eduardo E. Castellano y en colaboración con químicos orgánicos locales, se determinaron en 1972 las primeras estructuras moleculares, enteramente medidas, resueltas y refinadas en el laboratorio platense. Sin embargo, el mayor interés en el conocimiento de la estructura cristalina y molecular de sólidos surgiría del campo de la química de coordinación, a través del visionario Prof. Pedro J. Aymonino. Discípulo de Hans Schumacher (químico alemán-argentino, 1904-1985), considerado uno de los padres de la fisicoquímica argentina, Aymonino es una figura distinguida de la química inorgánica del país.

Poco después, en 1980, Enrique J. Baran, doctorado bajo la supervisión de Aymonino y formado como él en los rigores de la fisicoquímica inorgánica con profundas raíces en la excelencia académica alemana, accede a la fascinación de poder visualizar la estructura cristalina y molecular de sólidos mediante difracción de rayos-X. Este sería el comienzo de una fructífera colaboración científica sobre síntesis, estructura molecular y propiedades fisicoquímicas y espectroscópicas de una amplia variedad de materiales, incluyendo fluorapatitas sustituidas, edulcorantes sintéticos y sus complejos con metales, suplementos de metales esenciales, potenciales fármacos de litio, complejos de cobre, de zinc y de vanadio, minerales orgánicos, etc.

Dicha colaboración se extendió hasta estos últimos años y ha dado lugar a una sesentena de trabajos publicados. De entre ellos, me permito mencionar dos de factura reciente, originados en el notable 'olfato científico' de Baran para identificar problemas relevantes de cristal-fisicoquímica y mineralogía no resueltos. Uno de ellos se refiere a la remoción de incertezas estructurales de larga data sobre un complejo icónico de la química de coordinación, esto es $\text{NaMg}[\text{Cr}(\text{oxalato})_3] \cdot 9\text{H}_2\text{O}$ (Piro *et al.*, *J.Coord.Chem.* **68**, 2015, 3776-3787). El otro se basa en la estrategia de síntesis de minerales que permite la obtención de monocristales con un grado de pureza (normalmente inalcanzable por las vetas naturales) adecuado para un trabajo estructural detallado por difracción de rayos-X. De esta manera, y luego de, respectivamente, 60 y 50 años desde su descubrimiento en la cuenca del Río Lena de Siberia, Rusia, hemos desvelado ante los ojos de los científicos la belleza estructural de la stepanovita y la zhemchuzhnikovita y el rol fundamental que juegan las aguas y sus puentes de hidrógeno en las propiedades de estos minerales (Piro *et al.*, *Phys.Chem.Mineral.* **43**, 2016, 287-300).

También realizamos en colaboración estudios estructurales y espectroscópicos en el análogo sintético del mineral novgorodovaita, $\text{Ca}(\text{C}_2\text{O}_4) \cdot \text{CaCl}_2 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, y en la sal sintética relacionada $\text{Ca}_2(\text{C}_2\text{O}_4)\text{Cl}_2 \cdot 7\text{H}_2\text{O}$, un interesante cristal triclinico mellizo (twin) perfecto con una estructura de capas que da lugar a curiosas propiedades físicas (Piro *et al.*, *Phys.Chem.Mineral.* **43**, 2018, 287-300). Como el cristal pentahidratado se obtiene bajo las mismas condiciones preparativas que el análogo sintético de la novgorodovaita, sugerimos que $\text{Ca}_2(\text{C}_2\text{O}_4)\text{Cl}_2 \cdot 7\text{H}_2\text{O}$ podría ser el análogo sintético de un mineral aún no descubierto. Como una contribución a la cristal-química de minerales orgánicos escribimos un artículo de revisión sobre estos sistemas (Piro & Baran, *Crystallogr.Rev.* **24**:3, 2018, 149-1750).

Prof. Baran es un referente mundial de cristal-fisicoquímica de materiales inorgánicos, bio-inorgánicos y mineralógicos. Ha publicado más de 600 artículos científicos en revistas indexadas y es autor del primer libro en castellano sobre bio-inorgánica, partición de la química de la que es pionero en Argentina y la región rioplatense. Su remarcable actividad profesional lo ubica en la primera docena de los científicos más productivos en toda la historia de la UNLP. También en la universidad desarrolló una intensa actividad docente de grado y posgrado y de formación de recursos humanos a través de la dirección de múltiples tesis doctorales.

Su reciente deceso es una pérdida irreparable para sus seres queridos, amigos, colegas y colaboradores y también para la comunidad científica nacional e internacional. Enrique permanecerá por siempre en nuestros mejores recuerdos.



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Recuerdo Homenaje al Prof. Dr. E.J. Baran, por la Dra. Diana Roncaglia

En este homenaje recordamos la partida de un gran docente y prolífico investigador.

Yo elijo despedirlo con el mismo cariño que siempre me demostró en estos 46 años. Sólo nos quedó pendiente tomar un café en Bernal.

A modo de despedida, en el idioma de sus ancestros.

DIE LEISE WOLKE

Eine schmale, weiÙe
Eine sanfte, leise
Wolke weht im Blauen hin.
Senke deinen Blick und fñhle
Selig sie mit weiÙer Kñhle
Dir durch blaue Träume ziehn.

Hermann Hesse, 1900

LA NUBE SILENCIOSA

Suave, silenciosa,
angosta, blanquecina,
Una nube se extiende en el azul.
Inclina tu mirada y siente
c3mo te lleva con ternura blanca
entre sueños azules.

Traducci3n Jenaro Talens, 1976



VI Jornadas de Química Inorgánica Prof. Aymonino

Ciudad de La Plata, 17 y 18 de octubre de 2024

Expresiones de los integrantes de la red Cyted, Red Iberoamericana de Investigación y Desarrollo de Fármacos Basados en Compuestos Metálicos, luego de haber recibido la noticia del fallecimiento del Prof. Dr. Enrique J. Baran, integrante de dicha red.

Lena Ruiz Azuara (UNAM, México):

Que triste noticia, siempre siguió activo, ha sido un gran ejemplo y pionero de la Química Bioinorgánica en Latinoamérica. Mis más sinceras condolencias a su familia y amigos, QEPD.

Alzir Azevedo Batista (UFSCAR, SP, Brasil)

Sem duvida perdemos nos e a quimica. Deixa saudades para nos e para a ciência, mas fica a lembrança de uma grande pessoa e um grande cientista.

Maribel Navarro (IVIC, Venezuela)

Realmente triste, el Prof. Baran fue un excelente científico y un amigo muy especial. Mis condolencias para su familia y amigos. QEPD.

María Virtudes Moreno Martínez (Universitat Barcelona, España)

Es realmente una triste noticia; me uno a todos en este reconocimiento y admiración a este gran científico, gran hombre, maestro verdadero, que nos ha dejado. Que descanse en la paz.

João Pessoa (Universidade de Lisboa, Portugal)

O Enrique Baran era uma pessoa muito cordial e sensível. Teve uma carreira notável com grande contribuição na Química Bioinorgânica. Fico triste com essa notícia pois tinha muita simpatia por ele.

Maria H. Torre (Facultad de Química, Udelar, Uruguay)

Estamos muy tristes por el fallecimiento del Dr. Baran.

Fue un referente para nuestro grupo y por sobre todas las cosas una excelente persona, muy generoso y siempre dispuesto a dar una mano. Lamentamos muchísimo su fallecimiento.

Dinorah Gambino (Facultad de Química, Udelar, Uruguay)

Recordamos con mucho cariño a nuestro querido amigo, profesor y compañero de CYTED, Enrique Baran por todo lo compartido durante muchos años.



Recuerdo Homenaje al Prof. Dr. E.J. Baran, por la Dra. Gloria Tobón, de la Universidad de Antioquia- Medellín, Colombia

Yo estuve en el CEQUINOR hasta el otoño de 1999 y, gracias a que no fui testigo de cómo lo golpeó el tiempo en los más de 20 años que llevo ausente, conservo en la memoria el color del mármol, la escalera, los olores, sonidos, la ubicación de cada objeto cotidiano que hizo parte de mi historia en el CEQUINOR. Detrás de cada recuerdo hay rostros, voces, un ir y venir de ideas y emociones. *Y aquí aparece el hombre que me formó durante el doctorado*, traté de sacar una sola anécdota, pero son tantas, basta con decir que yo con mi “español colombiano” distinto del “castellano argentino”, hablaba con palabras como las siguientes:

En colombiano estar mamado es estar cansado, no borracho. Sacar la mano es desistir; colgar los guayos es estar a punto de morir; una cachucha es una gorra con visera, un yeyo es un infarto y un patatús es casi como estirar la pata, es decir morir; coger es tomar; un tinto es un café oscuro no un vino; sacar la piedra es igual que estar bejuco o sea enojado; la cocorota es la cabeza y cuando a uno lo coge la pálida está enguayabado es decir, con resaca; una persona amable es querida; la pena no es estar afligido sino avergonzado; el mono Jaramillo es el sol y mono quiere decir rubio.

Dicho esto, quiero que sepan que cuando el Doctor me asignó el puesto del rincón en la pared y me dijo: sentate aquí donde se sentaba una becaria anterior. Estuvo aquí-sólo tres meses, ¿sabés?

-¿Y fue a otra parte doctor?

-Si, a su casa, no se adaptó. Dio media vuelta y salió.

A mí me dio un patatús, casi un yeyo... pensé, ¡aquí no sobrevivo!

Sin embargo y pese a que las chicas me decían: “ese olor a naranja al medio día solo será por 6 meses, luego te pasa a otro lado”, nunca me cambió de sitio y con él compartíamos, junto con mi esposo, muchas charlas entre el sanguchito, el jugo y la naranja o mandarina del medio día. En esas charlas dije muchas cosas que su decoro y buenas maneras le permitieron tolerar, cuento algunas que ahora suenan divertidas, pero en su momento me “apenaron” (cuando supe el significado argentino):

Le dije al doctor: Dr. Baran, acabo de coger el paper que estaba sobre su escritorio (y no se embejucó), llegamos a charlar sobre la concha acústica del teatro Colon y su diferencia con la del metropolitano de Medellín, en mi primer verano en Argentina llegué al laboratorio y le dije que venía con cachucha porque el mono jaramillo estaba muy fuerte, y aunque alguna vez pensé en sacar la mano el Dr., que era muy querido, me dio ánimo, llegamos a tomar tinto (del que no da guayabo) y aunque yo decía tanta palabra rara no le saqué la piedra.

Me siento orgullosa por haber hecho parte de la historia del CEQUINOR.

Agradezco al Dr. Baran sus enseñanzas académicas y de vida, ahora que han pasado tantos años aún recuerdo cuando me dijo que compró un auto “rojo lucifer” y nos sacó a dar una vueltita... *pareciera algo insignificante, pero esa tarde yo me sentí devuelta a mi infancia, viajando en el asiento de atrás con mi esposo, conociendo las afueras de Bernal con un “hombre sabio” que conducía un nuevo coche rojo y que en ese tiempo marcó el rumbo de mi vida.*

Gracias Dr. Baran.